

Teatro

Justo Rufino Garay

www.rufinos.org



*Teatro
Justo Rufino Garay
presenta*



Ay amor, ya no me quieras tanto!

de Lucero Millán

Con el apoyo de El Carmine

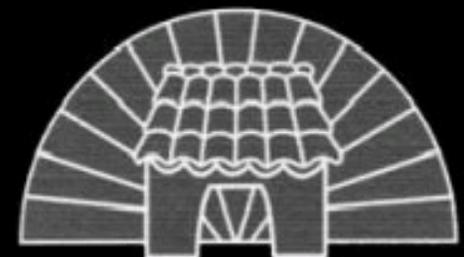
EL GRUPO

Se funda el 19 de noviembre de 1979 en el seno del sistema sandinista de televisión nicaragüense, bajo la dirección de Lucero Millán y Enrique Polo. El objetivo inicial consistía en preparar actores profesionales para poder empezar a producir los primeros programas de ficción nicaragüense. Así año con año se fueron lanzando nuevas convocatorias constituyendo los mejores elementos el Teatro Justo Rufino Garay. Después de cinco años de trabajo en la televisión produciendo una gran cantidad de programas de ficción y obras de teatro, el grupo junto a su directora, deciden renunciar a las estructuras de la televisión para dedicarse a la actividad teatral. Funda su primera sala de teatro en el barrio Bello Horizonte, con el propio trabajo voluntario del grupo y la ayuda de amigos que apoyan ésta iniciativa. Con el tiempo logra comprar una casa en el sector de Las Palmas en Managua y reconstruir una bodega en Sala de teatro. Mantenemos desde entonces una actividad sistemática y permanente de programación cultural, tanto con obras del propio grupo como de los demás grupos profesionales de las diferentes Artes Escénicas Contemporáneas de Nicaragua.

Desde su fundación el grupo ha sido un centro de capacitación teatral, habiendo formado más de 300 actores nicaragüenses que hoy en día ocupan distintos lugares en los medios de comunicación y grupos de teatro del país.

El grupo de Teatro Justo Rufino Garay es el núcleo por Nicaragua de la Red de promotores Culturales de América Latina y el Caribe y contraparte del proyecto “Carromato” (Proyecto de capacitación del sector teatro en Centroamérica).

Ha montado más de 35 puestas en escena y ha viajado en representación de Nicaragua por más de 25 países de América Latina y Europa, participando en diferentes festivales internacionales de teatro de gran prestigio.



HEMOS ESTADO EN

Y ya hemos estado en los siguientes festivales:

- Festival Internacional de Artes Escénicas de Panamá (2014).
- Festival Centroamericano de teatro de San José, Costa Rica (2013)
- Festival Iberoamericano de Teatro de Cádiz, España (2012)
- Festival Internacional de teatro de Formosa, Argentina (2011)
- Festival Nacional de teatro, Nicaragua (2011)
- Festival Mayo en Escena, Honduras (2011)
- Circuito de Festivales de teatro de Quito, Guayaquil y Manta . Ecuador. (2009)

Además, el grupo ha estado con otros espectáculos en:

- Festival de Manizales, Colombia.
- Festival de Teatro de la Habana, Cuba.
- Festival Internacional de Teatro San José, Costa Rica.
- Gira internacional por Dinamarca, Alemania Federal y Democrática, Holanda , Luxemburgo y Austria.
- Inauguración del puente Centroamericano de Guatemala.
- Festival “Summer Wind” Oklahoma Estados Unidos.
- Festival de Otoño de Madrid.
- Festival Latino de Miami.
- Festival Internacional de teatro de Londrina Brasil.

- Festival Puerta de las Américas de México
- Festival Internacional de teatro de Bello Horizonte, Brasil.
- Festival Internacional de Almagro, España
- Gira por Valladolid, León, y Santander, España
- Festival Internacional de Oriente y de Caracas, Venezuela.
- Festival Latino de Los Ángeles.



AY AMOR, YA NO ME QUIERAS TANTO!

Ay amor, ya no me quieras tanto es una obra que nunca pretendió serla, una especie de homenaje a esos seres pequeños, insignificantes de la vida cotidiana con los que nos encontramos sin mirarlos si quiera, sin darnos cuenta que son seres que han vivido carentes de afecto y sin protección auestas. Seres que han aprendido a costa de golpes y soledades a encontrar su propio camino en medio del dolor y el abandono. Historias de maltrato, de amores, de desamores, de despedidas, pero también de descubrimientos...

Josefina y Armenio, se encuentran en un largo viaje a través de un tren, los dos buscan cosas distintas: la primera un lugar tranquilo donde pueda dormir, descansar y deshacerse sin dolor de su carga, el segundo, una estación en la cual pueda finalmente bajarse para poder recuperar su dignidad perdida.

A través de estos personajes carentes de afecto, nos adentramos a sus vidas, a sus seres queridos, a sus fantasmas, a sus sueños como forma de exorcizar lo vivido, teniendo el viaje como presencia protagónica y el paisaje como geografía confusa, como metáfora de universos personales diversos.

Un viaje como pretexto para el ejercicio de la memoria!

EQUIPO DE TRABAJO

Dirección Artística: Lucero Millán y René Medina Chávez.

Actúan:

René Medina Chávez
Lucero Millán.

Asistentes de Dirección:

Amanda Pólo
Jhosay Peralta

Diseño de Luces: Lucero Millán y Félix Gutiérrez

Escenografía: Cesar Acosta

Música

Textos: Luis Eduardo Aute

Interpretación: Norma Helena Gadea y Eduardo Araica.

Luces y sonido: Félix Gutiérrez

Efectos Sonoros: Daniel Querol

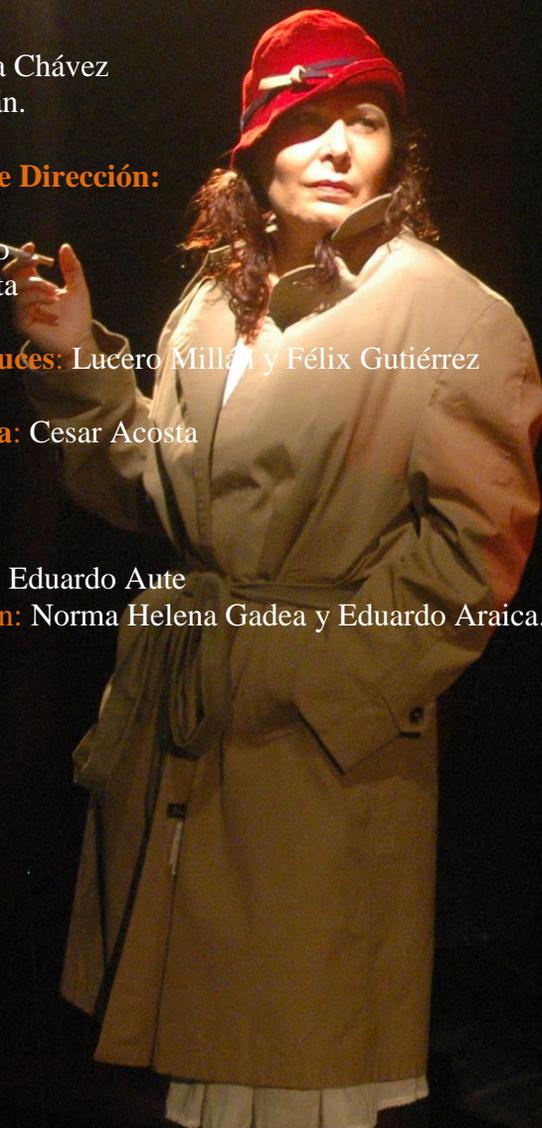
Tramoya: Jhosay Peralta

Diseño de Afiche y Programa: Raúl Quintanilla

Video: Francisco Gutiérrez

Fotografías: Oscar Cantarero

Vestuario y Utilería: Teatro Justo Rufino Garay



RAIDER TÉCNICO

Espacio Escénico:

Escenario a la italiana con cámara negra.
Siempre preferimos un teatro pequeño o mediano.

Escenografía:

NOTA: En todos los casos, el grupo viaja con la escenografía, que son básicamente sillones de tren desmontables.
Cuando llegamos al lugar necesitamos armarlos un día antes de la presentación ya que toma su tiempo.

Medidas de sillones;

- * 4 sillones donde se sienten 2 personas.
- * 2 sillones individuales de forma que al juntarse se forme un solo sillón
- * La altura de estos sillones será de 106 cm.
- * Ancho 92 cm.
- * Alto de espaldar 56 cm.
- * Ancho sentadero 49 cm.
- * Cada sillón deberá tener 4 rodos, uno en cada esquina del mismo para poder movilizarlos en los oscuros.
Estos rodos deberán estar puestos de forma que el público no los vea.
- * VER ADJUNTO DE FOTOS

Sonido:

- *Una consola de 8 canales
- *Un amplificador de 400 watts
- *Dos parlantes
- *Un reproductor de CD

Iluminación:

- *Una consola Leprecon de 24 canales, doble escena.
- *Un banco de Dimmer de 24 canales.
- *Cables para extensiones (se utilizarán sólo si es necesario realizar conexiones entre un foco y otro).
- *VER ADJUNTO PLANO DE ILUMINACIÓN.

Transporte:

Boleto aéreo para cuatro personas.
Transporte interno local

Tiempo de montaje.

20 horas.

Tiempo de desmontaje

Dos horas

Total de personas que viajan:

Cuatro personas

Distribución en Habitaciones:

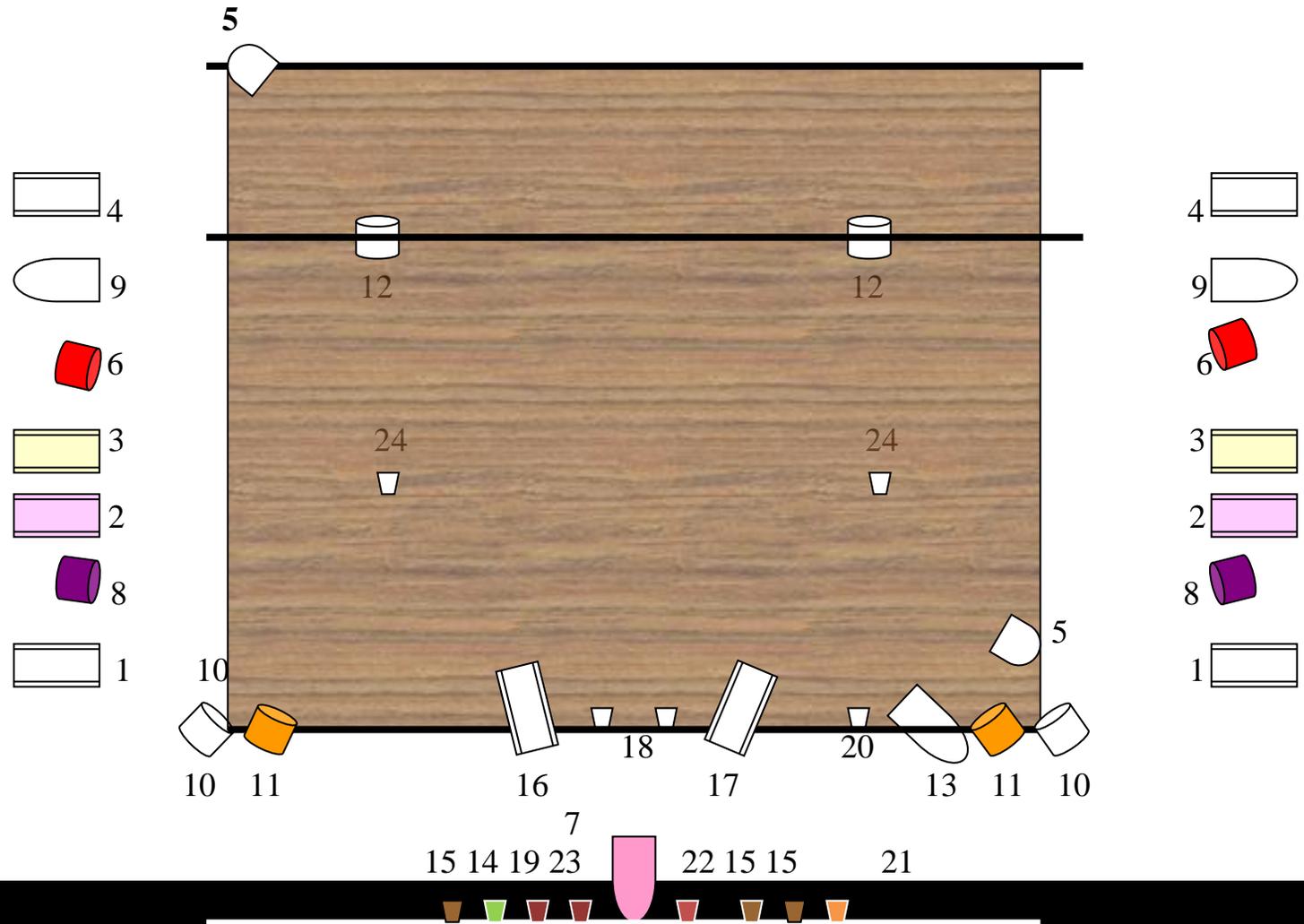
Una habitación doble.
Dos habitaciones sencillas.

Contacto del representante:

Nombre	Cargo	Teléfono	E-mail
Lucero Millán	Directora del Teatro	(505) 22663714 88577911	teatro@rufinos.org luceronmillan@hotmail.com

PLANO DE ILUMINACION

OBRA: "Ay amor ya no me quieras tanto"



ILUMINACION

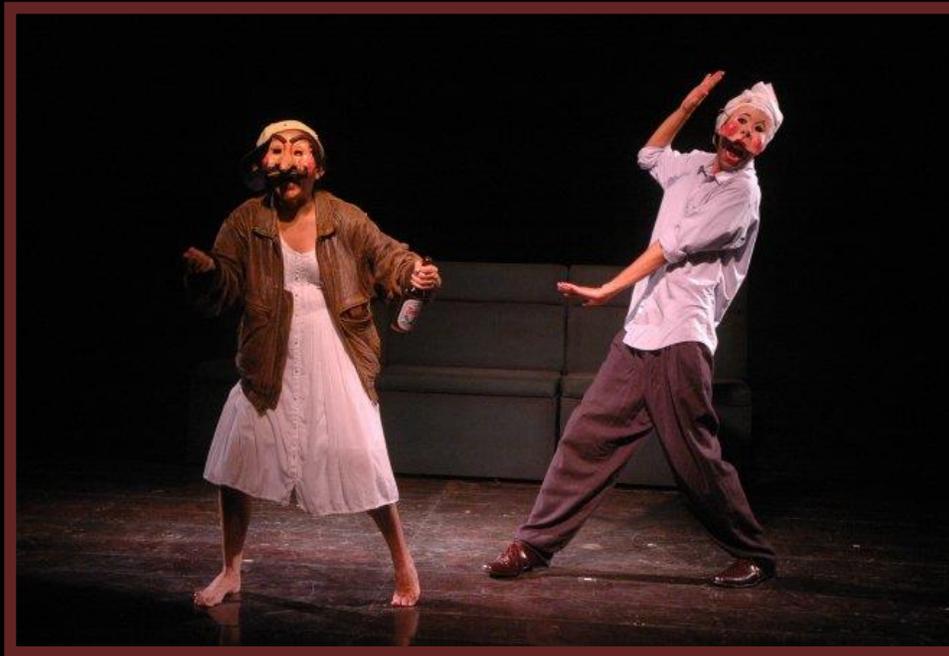
Número en el plano	Tipo de foco	Grado de inclinación	Filtro	Canal	Tipo de corte ó cuchilla
1	Lecko 750 w	45	N/C	1	Calle lateral
2	Lecko 750 w	45	Lavanda Rosco # 52	2	lateral
3	Lecko 750 w	45	Amarillo Lee # 06	3	lateral
4	Lecko 750 w	45	N/C	4	Calle lateral
5	PC 750 w	30	N/C	5	diagonal
6	Fresnel 750 w	45	Rojo Lee # 106	6	lateral
7	Par 64 1000 w	60	Rosa Rosco # 36	7	Calle frontal
8	Fresnel 750 w	45	Magenta Rosco # 49	8	lateral
9	Par 64 1000 w	45	N/C	9	lateral
10	Fresnel 750 w	45	N/C	10	lateral
11	Fresnel 750 w	30	Ámbar Rosco # 21	11	general
12	Fresnel 750 w	30	N/C	12	Cenitales

Numero en el plano	Tipo de foco	Grado de Inclinación	Filtro	Canal	Tipo de corte O cuchilla
13	Par 64 1000 w	45	N/C	13	Refuerzo diagonal
14	Pin spot 36 w	45	N/C	14	Frontal Rene
15	Pin spot 36 w	45	Chocolate Lee # 99	15	Frontales Oropéndolas
16	Lecko 750 w	30	N/C	16	Cenital Rene
17	Lecko 750 w	30	N/C	17	Cenital lucero
18	Pin spot 36 w	30	N/C	18	Laterales Comienzo
19	Pin spot 36 w	45	N/C	19	Sillón izquierdo
20	Pin spot 36 w	30	N/C	20	Sillón derecho
21	Pin spot	45	N/C	21	Frontal carta
22	Pin spot 36 w	45	N/C	22	Frontal madre
23	Pin spot 36 w	45	N/C	23	Frontal niña
24	Pin spot 36 w	45	N/C	24	Frontal mascara

CÁMARA NEGRA



LOS ROSTROS





Lucero Millán

Directora de teatro, actriz, profesora de actuación, Promotora cultural.

Licenciada en Sociología. Graduada en la Universidad Centroamericana de Nicaragua.

De origen mexicano, realiza sus estudios de teatro en Culiacán Sinaloa, donde forma parte de la compañía del Estado de Sinaloa.

Posteriormente se traslada a vivir a la ciudad de México donde estudia en la Universidad Nacional Autónoma de México la carrera de “Literatura dramática y teatro”.

En 1979, dirige el departamento de teatro de la Universidad Autónoma de Guerrero.

Ese mismo año se traslada a vivir a Nicaragua a dos meses después de La Revolución Popular Sandinista. Tiene 35 años de vivir en Nicaragua.

Funda en noviembre de 1979 el Teatro Justo Rufino Garay, uno de los grupos más consolidados y profesionales de Nicaragua y Centroamérica. Así mismo, junto con su grupo de teatro funda en 1986 la primera sala de teatro independiente en Nicaragua, la que mantiene programación permanente desde entonces.

Ha montado más de treinta y cinco puestas en escena a lo largo de éstos 33 años a cargo del Justo Rufino Garay. Ha viajado con su grupo por más de 25 países alrededor del mundo y obtenido varios reconocimientos por su labor artística. Ha participado con su grupo en importantes festivales internacionales de teatro, entre los que destacamos el Festival de Otoño de Madrid, el Festival de Londrina y Belohorizonte en Brasil, el Internacional Theatre festival de UCLALive de los Ángeles, el Festival de Cádiz, de Manizales Colombia, Puerta de las Américas en México, Formosa Argentina, entre muchos más.

Cuenta con una vasta experiencia como profesora de actuación, habiendo formado a una gran cantidad de actores en Nicaragua.

Ha trabajado en dirección artística de varios programas de ficción de televisión en Nicaragua, entre los que destacaríamos “Tita Ternura”.

Desde 1995 dirige el Festival Internacional de Teatro (Monólogos, Diálogos y Más...) en Nicaragua. El evento de teatro más destacado del país.

Ha sido jurado de Casa de las Américas en la Habana Cuba.

Es promotora cultural de Arte Contemporáneo.

Continúa dirigiendo hasta nuestros días el Teatro Justo Rufino Garay en Managua Nicaragua y el Festival Internacional de Teatro, Monólogos, Diálogos y Más...

René Medina Chávez

Actor, Graduado en la Escuela de Teatro Justo Rufino Garay, donde forma parte de la compañía desde 1996.

Realizó estudios de filología y comunicación en la universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. (Unan-Managua)

Ha actuado en más de diez puestas en escenas del Justo Rufino Garay. Entre las que se destacan Sexo pudor y lágrimas, Pinocho, Los músicos del camino, La cenicienta, El malentendido, La casa de Rigoberta mira al sur, Dulce compañía, Los murmullos, La empresa perdona un momento de locura y Sopa de muñecas entre otras.

Ha trabajado como actor en varios programas de ficción en Nicaragua, entre ellos: Tita Ternura, Sexto sentido, cuando florezcan los Jazmines.



PRENSA





¡Viaje a la libertad!

Periódico La Hora
Manta, Ecuador
7 de Septiembre de 2009

http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/928325/-1/Viaje_a_la_libertad_.html#.UoJOG1OJJD4

Evasión.

Josefina y Armenio huyen de sí mismos, de sus tragedias, se pierden en los recuerdos.

¿Es usted ama de casa?, pregunta un hombre a una mujer aparentemente sencilla a quien conoce en la estación de tren. Ella responde que es todo lo contrario, que la casa es su amo. Con líneas como éstas Lucero Millán da un homenaje a esos seres cotidianos que cargan a costas carencia de afecto, soledad, miedo a subirse o bajarse del tren de la vida.

¡Ay amor, ya no me quieras tanto! fue presentada la noche del sábado, en el teatro Chushig, por el grupo Justo Rufino Garay de Nicaragua. La obra fue interpretada por Lucero Millán, (con el papel de Josefina) y René Medina (Armenio).

Josefina es una mujer que escapa de su vida gastada en el trabajo de casa y en el marido. En un saquito lleva los recuerdos “de mi padre, de mi madre, mis tristezas, las de mi país, mis desgracias”. Armenio viaja en el tren (sin saber a dónde va), remendando sus calcetines que siempre se rompen. La primera impresión que él tiene de ella es que lee muchos libros porque, pese a su apariencia simplona, habla diferente.

En el viaje Armenio descubre que Josefina se parece mucho a la vecina que todas las noches sale a correr, aquella que tiene ganas, pero no valor de dejar al marido. Josefina es esa mujer, pero no lo reconoce deliberadamente. Ella que es una artista de la evasión, se involucra con Armenio en un juego para recordar, traer al presente los traumas y liberarse de ellos.

Reto

Después de la obra, en el camerino Millán y Medina recibieron la felicitación de los integrantes del colectivo teatral Sala Preta (Brasil).

“Estrenamos la obra este año y es la primera vez que la sacamos del país”, comentó Millán.

También comentó que es la primera vez que escribe una obra de teatro. “No soy dramaturga, sí he tomado talleres, antes había hecho adaptaciones. Esta surgió con mis recuerdos, el concepto del viaje es porque de niña esto me provocaba emociones opuestas, miedo por lo que dejaba y expectativa por lo que encontraría”.

¡Ay amor, ya no me quieras tanto! fue dirigida por Lucero Millán y René Medina, al ser ellos los actores (Millán no encontró a quien interpretará a Josefina), recurrieron al apoyo de Amanda Polo (hija de Millán) y de Jhosay Peralta. Para ver cómo marchaba la puesta en escena, le pedían a ellos que subieran al escenario y ocuparan momentáneamente sus roles.

La escenografía fue sencilla: muebles que servían para recrear el interior de los vagones y de las casas de Josefina y Armenio.

Visita

Segunda vez

- El grupo de teatro Justo Rufino Garay participa por segunda vez en el Festival Internacional de Teatro de Manta.
- La primera vez, presentaron Rigoberta Mira al Sur, de Arístides Vargas.
- Justo Rufino Garay es en Nicaragua, lo que Malayerba es en Ecuador. Tienen un laboratorio donde se han formado varias generaciones de actores.
- René Medina destacó el cariño que recibió del público manabita, en especial del portovejense.

Nicaragua llegó a Manta con una obra de amores y sinsabores

TEATRO

El X Festival Spondylus de las Artes sigue esta semana en Quito, Guayaquil y Manta, con obras de cinco países. La noche del sábado se estrenó 'Ay amor ya no me quieras tanto'.

Redacción Manta
pramos@elcomercio.com

El grupo de teatro nicaragüense, Justo Rufino Gámez, deleitó, la noche del sábado, al público mantense que asistió al teatro Chusig. Lucero Millán y René Medina llevaron a las tablas la obra 'Ay amor ya no me quieras tanto'.

Armenio y Josefina, dos vecinos de una barriada de su natal Nicaragua, coinciden en la estación del tren. Ambas salen en busca de una respuesta a sus preguntas desdichadas. Armenio lleva una maleta, llena de recuerdos y hasta pro-

ductos de venta rápida, como cremas para sanar dolores externos, y calzado para damas.

Josefina todo el tiempo intenta huir de su realidad, los recuerdos, que a ratos la atormentan, vienen de una vida dedicada a unos que hacían domésticos y rutinarios.

Seis butacas dobles son los asientos en el tren. Con ese pequeño mobiliario los actores dotan de elasticidad plástica a su trabajo. Las luces son tenues pues sus viajes casi siempre se realizan por la noche. La escena muta entre la realidad y los sueños que los personajes van describiendo.

Los cambios de vestuario son muy bien aprovechados por el colectivo nicaragüense, cuya agilidad (las mudas de vestuario se hacen en 40 segundos) atrapa al público y lo desconcierta.

Armenio y Josefina no se desconcentran. Ella saca de su bolsa de viaje uno de los recuerdos más duros. Durante una infancia remota su padre, un pequeño tirano, las maltrataba y humillaba a su madre y a ella.

Armenio, más cauto, no quiere revelar la oscuridad de su vida pasada. Toma sus recuerdos, dice a Josefina que la recuerda solo como una vecina, pese a la insistencia de ella por saber más de él.

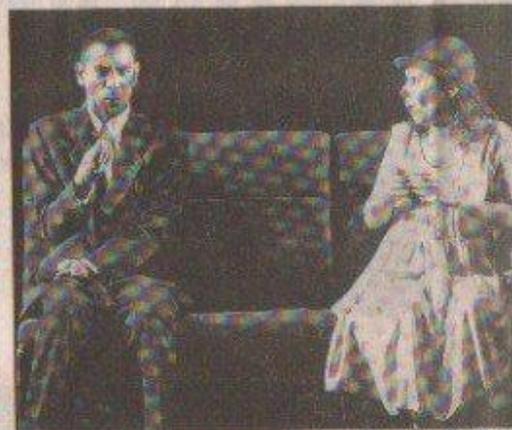
Finalmente Armenio y Josefina regresan a la realidad. La penumbra escénica ha servido de cóm-

plíce para que se toquen sus historias secretamente (y también han tocado al público silencioso y conmovido). Se han conocido un poco más. El recorrido del tren acerca a Armenio a su destino. En la próxima estación tendrá que bajarse. Ahora duda. Toda su atención está puesta en la experiencia que acaba de vivir junto a su eventual compañera de viaje.

Ambos creen que la naturaleza es la misma, están de acuerdo y terminan fundiéndose en un abrazo y beso pasional.

El trabajo escénico es una creación de los artistas Lucero Millán y René Medina. Ha nacido, según explicó Millán luego de la función, de una acumulación de ideas y manuscritos. Una acumulación que nunca pretendió convertirse en una obra teatral. Fue la dramaturgia interna de las experiencias del grupo, marcadas por el amor y los desencantos, la que empezó a darle forma a la pieza.

La obra se presentará el próximo viernes en el teatro Humanizarte, a las 20:00.



Un momento emocional. Los actores René Medina y Lucero Millán dan carne a los personajes de la propuesta teatral nicaragüense.

El programa

► **Hoy, a las 20:00**, se presentará la obra 'Karaoke, extraña concentración de fuerzas populares', de la agrupación 'Muéganlo teatro', de Guayaquil. Será en la Casa de Teatro Malayerba (Sardiro 345 y 6 de Diciembre).

► **Mañana, en el mismo lugar**, se presentará la obra 'Diario de un loco', del Grupo Sarao.

► **El miércoles** se presentará el grupo vasco Kukai y Tanttaka con la obra 'Hnuy Illa', en el Teatro Benicàzar (6 de Diciembre y Portugal) a las 20:00.

Atmósfera Perfecta

Apertura del segundo Festival Nacional de Teatro nicaragüense

Dorling López Rivera/ VIDA

Josefina brilló con sus textos. Por su parte Armenio, con su carácter tímido y simpático, se fue ganando poco a poco la empatía de los presentes. LA PRENSA/ CARLOS HERRERA

El Grupo de Teatro Justo Rufino Garay fue el encargado de hacer los honores de abrir la semana dedicada al arte dramático, y como forma de retribuir este mérito ellos llevaron hasta la Sala Experimental Pilar Aguirre una de las obras más insignes de su repertorio, ¡Ay amor, ya no me quieras tanto!

La puesta en escena fue una propuesta romántica que invita al público a tomar las riendas de su vida y dejar el pasado atrás. El texto de Lucero Millán fue calando como aguja hipodérmica en la piel de los asistentes, quienes se dejaron atrapar por la mágica atmósfera de la noche que solo se vio manchada en algunos oscuros, cuando la claridad de la luz que entraba por la puerta mataba el trance que había logrado crear la obra.

Quizás fue la cercanía del público al mismo nivel de los actores lo que derribó la cuarta pared que plantea Stanislavsky como técnica de teatro para evitar la desconcentración, esta ruptura hizo posible una complicidad entre el público y los intérpretes. Con ¡Ay amor, ya no me quieras tanto! Josefina y Armenio dejaron el alma en el escenario y lograron tocar al público con su historia, e hicieron posible disfrutar de cada escena sufriendo y gozando con las encrucijadas de sus vidas.

Estaciones de la memoria en la obra de Nicaragua

Diario EL UNIVERSO / Ecuador

<http://www.eluniverso.com/2009/09/10/1/1380/estaciones-memoria-obra-nicaragua.html>



Un instante de la obra *Ay amor, ya no me quieras tanto*, del grupo de teatro Justo Rufino Garay, de Nicaragua, que participó en el Festival de Artes Escénicas de Guayaquil.

La memoria es órgano del corazón y el olvido apenas un trazo borrado de la secuencia vital. Un pedazo muerto del corazón. En el entrelazamiento de lo interno y lo externo constatamos que no somos los dueños absolutos del destino, porque este pertenece tanto a las cosas que nos ocurren en el mundo como a las posibles decisiones y emociones que generamos frente a ellas.

Porque el destino es una chispa mágica donde el deseo y la acción brillan y se encuentran casualmente con los eventos del mundo. Porque de una manera misteriosa lo que es casual se convierte en una necesidad: por ejemplo, los afectos.

En la obra *Ay amor, ya no me quieras tanto*, del grupo de teatro Justo Rufino Garay, de Nicaragua, que se presentó la noche del martes en el Festival Internacional de Artes Escénicas que cada año organiza Sarao, se ensaya una metáfora sobre la memoria, el olvido, los afectos y la casualidad, a través de dos personajes, un hombre y una mujer, que se encuentran abordando el mismo tren en una estación cualquiera.

Es un viaje de múltiples resonancias y voces que van y vienen en el tiempo de la memoria de cada uno, también es una conexión profunda entre la aflicción de hoy, es decir del presente y el desengaño del ayer, que son reconstruidos desde la imagen mistificada de aquellas voces en cada estación por donde pasa el tren. A través de la semejanza de sus vidas, esas señales sonoras de la evocación, nos

entregan el retrato vivo de una realidad humana que está penetrada por sus momentos esenciales.

Y estos instantes caben en la maleta de vendedor de Armenio (René Medina) o el morral de Josefina (Lucero Millán). Tal vez eso sea lo nuevo de la puesta en escena, la unión de los hechos como signos de la casualidad y la necesidad, que se repiten de una forma singular, que asalta a la conciencia de los personajes y sus testimonios para que esa misma conciencia vuelva a definir su curso.

No es el suspenso enfático el que aparece como intensidad dramática, sino el surgir manso, reposado de los acontecimientos los que pueden entregar algo sorprendente desde el desnudo juego de gestos y palabras. Aquellos testimonios que Armenio y Josefina nos otorgaron como conciencias o recuerdos están ahora desplegados en el mundo como un acontecer.

Es mejor contemplar la vida en su tibieza, dicen al final: fuente de alegría, dispensadora de cuerpos alegres, de horas divinas, en cualquier estación. Como voces sencillas y cantos múltiples. Cuando ambos intentan despedirse, solo tienen que mirar a través de las ventanillas del vagón el mismo paisaje y el vuelo de las aves.

Así se pone fin a la simple casualidad para dar paso a una nueva y sutil revelación de pensamientos, recuerdos y decisiones compartidos que, sin embargo, ahora ya solo los podemos presentir.

“¡Ay amor, ya no me quieras tanto!”, a escena

/



FORO NICARAGÜENSE DE **CULTURA.org**

<http://www.fornicaraguensedecultura.org/2011/04/04/%C2%A1ay-amor-ya-no-me-quieras-tanto>

Es una obra de teatro de calidad internacional que será puesta en escena en el Teatro “Justo Rufino Garay”, este viernes y sábado 8 y 9 de abril respectivamente.

Y que a sus 31 años de producciones, nos muestra la calidad de sus actores y acertada dirección de Lucero Millán, quien en: *¡Ay Amor ya no me quieras tanto!*, nos presenta su visión de escritora con sensibilidad social y actriz consagrada.

Obra cumple con dos propósitos

De esta magnífica pieza, **¡Ay Amor ya no me quieras tanto!**, Millan afirma, que nunca pretendió llegar a donde está con los créditos y aplausos reunidos. Y muchos no saben que esta hermosa historia tuvo su tiempo de escritura, y dos propósitos esenciales de la cual nos dice:

“El **primero** me dio un espacio para poder conjugar en un texto, los escritos y pensamientos que a lo largo de varios años había acumulado a partir de diferentes recuerdos, estados de ánimo, pensamientos, imágenes que había recibido desde niña y en especial de los viajes; esa sensación tan particular que me dejaban, entre miedo a lo desconocido y el reto por descubrir algo nuevo”

“El **segundo propósito**, es una especie de homenaje a esos seres pequeños, insignificantes de la vida cotidiana con los que nos encontramos sin mirarlos si quiera, sin darnos cuenta que son seres que han vivido carentes de afecto y sin protección a costas.

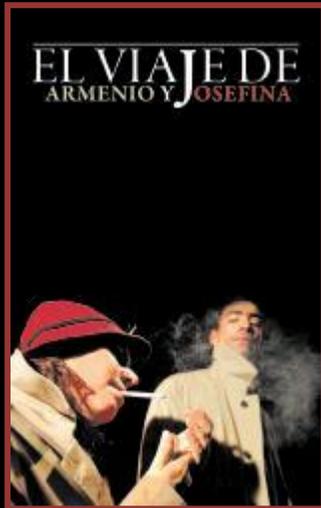
Seres que han aprendido a costa de golpes y soledades a encontrar su propio camino en medio del dolor y el abandono. Historias de maltrato, de amores, de desamores, de despedidas, pero también de descubrimientos...”

Sus personajes

, se encuentran en un largo viaje a través de un tren, los dos buscan cosas distintas: la primera un lugar tranquilo donde pueda dormir, descansar y deshacerse sin dolor de su carga, el segundo, una estación en la cual pueda finalmente bajarse para poder recuperar su dignidad perdida.

A través de estos personajes carentes de afecto, nos adentramos a sus vidas, a sus seres queridos, a sus fantasmas, a sus sueños como forma de exorcizar lo vivido, teniendo el viaje como presencia protagónica y el paisaje como geografía confusa, como metáfora de universos personales diversos.

En este sinopsis, Lucero Millán. nos concluye diciendo que su obra “es un viaje como pretexto para el ejercicio de la memoria”.



La Prensa / Nicaragua

¡Ay amor, ya no me quieras tanto!
es el fruto de la pasión teatral que Lucero Millán lleva dentro
desde hace muchos años.
Inclinación que comparte con su compañero de andanzas,
René Medina.
En esta obra,
usted los verá actuar en un viaje lleno de descubrimientos.

Josefina y Armenio no se conocen. Se miran con desconfianza. Ella carga un viejo saco con todas sus pertenencias, él un maletín rectangular color café. Tendrán que compartir un largo viaje en un tren en el que ambos conocerán un poco de sus tristes y simplonas vidas. Dos personajes comunes y corrientes. Carentes de afecto. “Los dos buscan cosas distintas: ella un lugar tranquilo donde pueda dormir y descansar y deshacerse sin dolor de su carga; él busca una estación en la cual pueda finalmente bajarse para recuperar su dignidad”, explica Lucero Millán. Ella le dio forma y vida a estos personajes en el papel y también, junto a René Medina, los llevará hasta el escenario.

Escrita por Millán ¡Ay amor, ya no me quieras tanto! es una búsqueda artística de su autora y de quienes la han montado.

La historia nació de la fascinación que Millán sintió desde niña por los viajes y el significado que éstos tenían en la vida de las personas: “Los viajes me dejaban una sensación muy particular, entre el miedo a lo desconocido y el reto por descubrir algo nuevo”. De ahí entonces, el contexto en que Josefina y Armenio aparecen, en un tren.

En el trayecto del viaje de Armenio y Josefina cuentan historias de amores, de despedidas, descubrimientos y del miedo. “Son seres que han vivido carentes de afecto, seres que han aprendido a costa de golpes y soledades a encontrar su propio camino, en medio del dolor y el abandono”, explica su autora.

Ésta es la segunda obra escrita por Lucero Millán. La primera fue Tiempo al tiempo y con estas dos piezas considera que inicia a dar sus pasos como dramaturga. Cosa nada sencilla.

Así, el actor René Medina hace énfasis en que es un gran mérito atreverse y lograr escribir una obra de teatro. “Considero que es un aporte importante a la dramaturgia nacional”.

Y LA MÚSICA

Una buena obra debe llevar buena música. En ésta, los encargados de poner el ritmo y la voz son Norma Helena Gadea y Eduardo Araica. Millán dice que la música de ¡Ay amor, ya no me quieras tanto! es de calidad. “La voz de Norma Helena es increíble y la musicalización de Eduardo Araica no tiene comparación”.

Pero la obra también tiene un significado especial para sus actores, puesto que Millán, desde que escribió la obra, lo hizo pensando en que Medina y ella pudieran compartir el escenario. “La obra tenía el propósito de darnos el gusto de jugar en el escenario, quería actuar junto René, compañero de largos años de trabajo”.

Sin duda, el viaje es metafórico y hacia la búsqueda de la libertad. Así, usted disfrutará de los diálogos y actuaciones de Josefina y Armenio, pero también descubrirá mensajes importantes como que “las carencias de afecto pueden modificar las actitudes del mundo entero”, concluye Millán.

Pero esta obra también es motivo de orgullo para el grupo de Teatro Justo Rufino Garay, pues decidieron que ellos trabajarían por cuenta propia. Todos fueron parte del proceso y se sienten satisfechos. “Creemos en nosotros y tenemos suficiente experiencia”, expresa Millán.

Cindy Regidor
LA PRENSA.

Festival de Teatro cumplió su primera semana con respuesta favorable del público

Ciudadanía Formada / Ecuador Por: Rebeca Alarcón



Ay amor, ya no me quieras tanto! es la obra Justo Rufino Garay grupo de teatro cuya presentación fue aplaudida de pie!

El vigésimo segundo Festival Internacional de Teatro en Manta inicia desde este lunes (07-09-09) su segunda semana en el teatro universitario “Chusig”. **Su primera semana la ha pasado con éxito, butacas llenas y obras que fueron aplaudidas de pie.**

El teatro Justo Rufino Garay de Nicaragua con su obra ¡Ay amor, ya no me quieras tanto! cuyo título tiene una carga sarcástica pues la obra gira en torno a una mujer cuyo esposo maltrataba y decía quererla. **La obra transcurre mediante un diálogo entre dos personas que viajan en un tren, René (Armedio) y Lucero (Josefina).**

La autora de la obra y también intérprete de la misma, Lucero Milán señala ésta, es un cúmulo de estados de ánimo, pensamientos, imágenes que había recibido desde niña “y particularmente me dejaban entre miedo a lo desconocido y el resto por descubrir algo nuevo y decidí hacerlo una obra teatral” manifestó.

Festival Nacional de Teatro inauguró con éxito

Por Reyneris Cerda Aragón | Variedades



Con esta obra Lucero Millán ofreció un valioso aporte a la dramaturgia pinolera y le atinó al objetivo. Lucero Millán y René Medina protagonizan la puesta en escena ¡Ay amor, ya no me quieras tanto! Manuel Esquivel / END

Definitivamente, René Medina tenía razón al afirmar: “Hay que verla”. Es difícil describir la obra y causar el mismo efecto con la lectura, en relación a estar allí. Las risas del público, la ovación al concluir, los comentarios que reflejan la impresión del público, definitivamente no es igual.

¡Ay amor, ya no me quieras tanto! la obra emblemática del Teatro Justo Rufino Garay que tuvo el privilegio de abrir el II Festival Nacional de Teatro, la noche del miércoles 14 de marzo, condujo a los asistentes por un viaje imaginario a través de la memoria de Armenio y Josefina, dos desconocidos que coinciden no solo en un mismo espacio sino en la misma necesidad de ser escuchados y liberar cargas emocionales.

Más que un tren, yo diría que abordaron el último bus interurbano con destinos desconocidos, los asientos me lo revelaron. Solo cuando intervenía el efecto de ruido de tren, era posible ubicarse a bordo del vehículo que señalan. Pero creo que es normal que lo relacione con el entorno, de hecho allí está el detalle.

En el contexto machista y sociedad patriarcal que impera, se basan algunas historias. Dos personajes hombre y mujer que no han sido inmunes a este flagelo que les marcó la vida y los mantiene en una búsqueda permanente de algo, llámese respuestas, valor, fortaleza, esperanza... recuperar su dignidad perdida.

No es una obra ajena a la realidad, un bus –bueno, un tren- es el espacio adecuado para coincidir en la necesidad de hablar e indagar más allá de una máscara, incluso de suponer o adivinar con solo una mirada o una expresión la pena del otro, quizás tomar valor para abordarla y salir de la duda. Así nace la relación de Armenio y Josefina, dos desconocidos con historias cotidianas que incluso pueden ser gotas de limón en la herida.

Realmente tiene su lado poético, sobre todo cuando interviene Josefina, quien parece recitar sus parlamentos. Armenio, por su parte, se presenta más espontáneo, más real... a veces llegué a sentir que no actuaba, que era real, sus gestos faciales, la forma de transmitir sus sentimientos todo sublime, ingenuo y hasta divertido, había conexión.

La forma en que conectan las historias, apelando a recursos creativos como el uso de máscaras -y aquí vale un ¡bravo! para la escena en la que intercambian papeles en uno de los viajes por el recuerdo, también donde Lucero se mete en el cuerpo de un hombre interpretando al típico estereotipado machista alcohólico, con un humor bien Güegüense. René, por su parte, con solo delantal y una máscara logra darnos la imagen de una ama de casa en medio de esa escena, que presenta más como sátira que drama- son elementos que dan valor agregado a la obra, ni hablar de la música que juega un papel importante. Aunque a veces percibí mucho silencio.

Allí jugaba un papel importante el énfasis en la voz y la actuación de los actores del Justo Rufino, que no les permitía parpadear ni al más agotado espectador.

No cabe duda que con esta obra Lucero Millán ofreció un valioso aporte a la dramaturgia pinolera y le atinó al objetivo. Definitivamente, es En un viaje como pretexto para el ejercicio de la memoria. Buena elección para abrir a lo grande un Festival Nacional con sello pinolero.

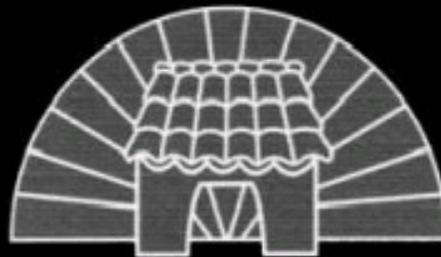
CONTACTO

Lucero Millán

(0505) 22663714

teatro@rufinos.org

lucromillan@hotmail.com



www.rufinos.org